



FALLAN LAS FALLAS

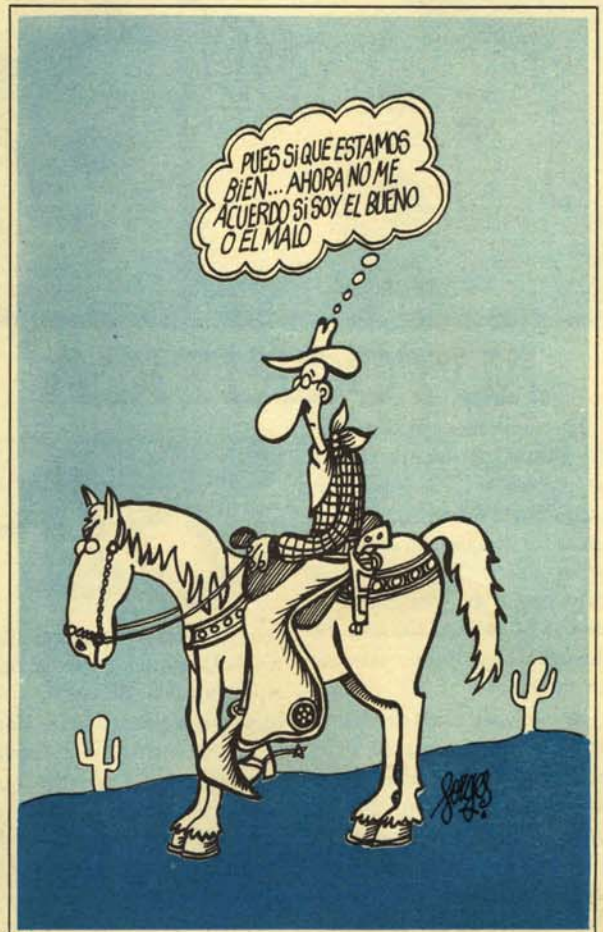
De fuentes generalmente poco o mal informadas se sabe que las tradicionales Fallas de la región levantina posiblemente no se celebren este año, debido a dificultades económicas. Eso puede ser cierto, pero hay más que eso. Los naranjeros valencianos están descontentos ante la CEE y por el escaso éxito del «slogan» dirigido a aumentar el consumo nacional: «Dúchese con zumo de naranja, por lo menos una vez al día»; los industriales de Elda, por su lado, están preocupados por las pérdidas que puede suponer en sus exportaciones de calzado la reciente devaluación del dólar, aunque ya se está estu-

diando la posibilidad de vender zapatos en bolsas de a kilo por las carreteras, y también los vendedores de dátiles de Elche están de mala idem porque las lluvias han arruinado las cosechas, y van a tener que alquilar las palmeras para una película de beduinos.

Se rumorea insistentemente que los organizadores de los festejos falleros han pedido permiso para sustituir en el día de la «cremá» a los tradicionales «ninots» por imágenes de altos funcionarios de dos conocidos Ministerios de la metrópoli, petición que les ha sido denegada. Ante este gesto de mala voluntad por parte de la

Administración Central, es posible que los levantinos quieran venir a la capital para celebrar las Fallas, y utilizar los más clásicos monumentos madrileños, a falta de las pintorescas figuras de cartón. Según expertos pirotécnicos, las estatuas de Cibele, Neptuno o Martínez Campos, previamente engalanadas con tracas y serpentinatas, y aderezadas con un toque de dinamita, pueden saltar por los aires a nada que se les prenda la mecha, proporcionando así a los entristecidos periféricos un digno sustitutivo de sus alegres y coloristas festejos.

EL HIJO DE GUZMAN
EL BUENO



OTRA MEJORA DE HERMANO LOBO

Al igual que las margarinas, cacao, colas y demás productos nacionales, HERMANO LOBO se ha empeñado en que sus lectores sean los más sanos, más vigorosos, alegres, bellos y felices. Para ello no tendrán que comer succulentas chuletas o caras merluzas, sino únicamente ingerir el semanario una vez leído, ya que a partir de ahora las tintas se fabricarán con productos naturales: leche, huevos, cacao, café, azúcar y toda clase de proteínas, calorías y vitaminas, pues al igual que un famoso chorizo, el papel con el que está confeccionada la revista lleva vitamina C, tan imprescindible para prevenir los catarros de estos días.

HERMANO LOBO, siempre al servicio de sus lectores, se complace en solucionarles el problema alimenticio, tanto espiritual como físicamente.

